

Pedro de Tolosa, el grumete de la nao Victoria que dio la primera vuelta al mundo

DANIEL ZULAIKA

Comisión Asesora de ELKANO 500 Fundazioa

Resumen:

Pedro de Tolosa fue un grumete nacido en la localidad de Tolosa en Gipuzkoa que embarcó con 20 años en la nao Victoria, en la expedición de Magallanes-Elcano. Primero como grumete, y después como despensero de la Victoria, es testigo de excepción y protagonista de los acontecimientos que tuvieron lugar en la travesía. Navegó en la Victoria hasta Cabo Verde, siendo hecho prisionero con otros doce tripulantes por los portugueses el 14 de julio de 1522. Fue liberado posteriormente, llegando a Sevilla unos meses después y siendo con Elcano el único guipuzcoano en realizar la primera circunnavegación.

Palabras clave: Pedro de Tolosa. Primera vuelta al mundo. Nao Victoria. Elcano.

Laburpena:

Pedro de Tolosa deritzon itsasmutila Tolosan jaio zen, Gipuzkoan. 20 urterekin itsasoratu zen Victoria itsasontzian, Magallanes-Elkano espedizioan. Bertan, lehenik itsasmutil izan zen, eta gero Victoria itsasontziko despentsaria; beraz, espedizio horren lekukoa izan zen, eta itsasaldi hartako gertaeren protagonista. Victoria itsasontzian joan zen Cabo Verderaino, eta portugaldarrek preso hartu zuten beste hamabi tripulatzailerekin batera, 1522ko uztailaren 14an. Ondoren, askatu egin zuten, eta Sevillara hilabete batzuk geroago iritsi zen. Horrenbestez, hura

izan zen, Elkanorekin batera, munduaren inguruan egindako lehenbiziko itzuli hartan gipuzkoar bakarra.

Gako-hitzak: Pedro de Tolosa. Munduaren inguruko lehen itzulia. Victoria itsasontzia. Elcano.

Summary:

Pedro de Tolosa was born in Tolosa (Gipuzkoa). He spent 20 years aboard the ship Victoria during the Magellan-Elcano expedition, first as a cabin boy and later as a storekeeper. He was a unique witness to, and participant in, the events which took place during the voyage. He sailed on the Victoria as far as Cape Verde and was taken prisoner along with another twelve crew members by the Portuguese on July 14th 1522. He was subsequently freed and arrived in Seville a few months later. Along with Elcano, he was the only Gipuzkoan to complete the first circumnavigation.

Keywords: Pedro de Tolosa. First circumnavigation of the world. The ship Victoria. Elcano.

1. Introducción

Cuando en Getaria o en Sanlúcar contemplamos las placas conmemorativas de los marinos que dieron la primera vuelta al mundo encontramos dieciocho nombres. Y sin embargo fueron treinta los que regresaron a Sevilla después de haber realizado la primera circunnavegación. Doce de ellos llegaron unos meses más tarde, ya que habían sido hechos prisioneros por los portugueses en Cabo Verde y volvieron por Lisboa¹. Entre estos últimos se encontraba un grumete tolosarra, Pedro de Tolosa que, junto a Juan Sebastián Elcano, fueron los dos únicos guipuzcoanos que completaron la primera circunnavegación de la tierra. Cuatro más eran vizcaínos, tres de los cuales llegaron con Elcano y uno con Pedro de Tolosa.

Este trabajo quiere realizar una aproximación a la figura de este tolosarra, constituyendo, además, un reconocimiento a todos aquellos marineros,

(1) Aunque trece expedicionarios fueron apresados, solamente doce serían europeos: Martín Méndez, contador, Sevilla; Pedro de Tolosa, dispensero, Tolosa; Ruxar de Normandia, carpintero, Francia; Felipe de Rodas, marinero, Grecia; Gómez Hernández, marinero, Huelva; Ocacio Alonso, marinero, Andalucía; Pedro de Chindarza, grumete, Bermeo; Vasquito gallego, paje, Portugal; Juan Martín, sobresaliente, Palencia; Maestre Pedro, sobresaliente, Tenerife; Roldán de Argote, lombardero, Flandes; Simón de Burgos, sobresaliente, Portugal.

grumetes, carpinteros, calafates y otros expedicionarios menos conocidos cuyo esfuerzo fue imprescindible para dar la vuelta al mundo.

2. La incorporación a la expedición de Magallanes-Elcano

Pedro de Tolosa era vecino de Tolosa e hijo de Lazcano y María de Alvistur, también vecinos de dicha villa². No conocemos su vida anteriormente a enrolarse en la expedición, aunque sabemos que en aquel momento tenía 20 años y que no sabía escribir³, lo que era habitual en aquella época, ya que ocho de cada diez marineros, grumetes y pajes no sabían hacerlo⁴.

Embarcó en la Victoria en Sanlúcar de Barrameda durante la estancia que la armada realizó en esta localidad entre el 12 de agosto y el 20 de septiembre de 1519. Tolosa se enroló por un azar del destino, porque otro grumete sevillano, Pedro Maldonado, no se presentó cuando las naves iban a partir⁵.

No sabemos desde cuánto tiempo antes de embarcar se encontraba en Sevilla.

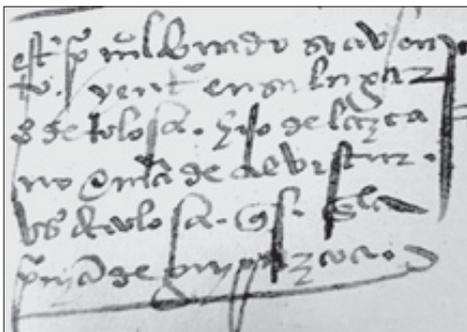


Fig. 1. “Este Pedro Maldonado se ausentó y entró en su lugar Pedro de Tolosa, hijo de Lazcano e Maria de Alvistur, vecinos de Tolosa que es en la provincia de Guipúzcoa”.

(2) *Sueldo que se pagó a los marineros é grumetes é pajes de la nao nombrada la Vitoria, en la cual va por capitán Luis de Mendoza, tesorero de la dicha armada.* En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico. Hernando de Magallanes y sus compañeros.* Documentos. Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana, 1920, p. 78.

(3) *Información hecha a instancia de Simón de Burgos para demostrar que no tuvo parte en la prisión de los trece españoles que fueron detenidos en la isla Santiago por los portugueses al regreso de la nao Victoria.* En: *Colección General de Documentos relativos a las Islas Filipinas (1493-1529) existentes en el Archivo de Indias de Sevilla.* Tomos I-V, Barcelona: Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1918-1923, tomo IV, p. 121.

(4) PÉREZ-MALLAÍNA, Pablo Emilio, *Los hombres del océano. Vida cotidiana de los tripulantes de las flotas de Indias.* Siglo XVI. Sevilla: Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 92, 1992, p. 241.

(5) *Sueldo que se pagó a los marineros é grumetes é pajes de la nao nombrada la Vitoria,* op. cit., p. 78

Probablemente viviría en alguna de las zonas donde lo hacían los vascos, o “viz-caínos” como se conocía en aquel entonces a los habitantes del Señorío de Vizcaya y de la provincia de Guipúzcoa, como el barrio de la Mar o la collación de Santa María la Mayor. Quizás, si su situación económica era más ajustada, lo haría en Triana. Con toda seguridad habría visto al capitán general de la flota que se preparaba para ir a las Molucas, Fernando de Magallanes, que supervisaba con detalle los preparativos. También conocería a otro guipuzcoano, Juan Sebastián del Cano, maestre de la Concepción que, desde enero de 1519, desarrollaba una gran actividad en la puesta a punto de su nao.

En la construcción de la flota también había carpinteros, calafates, marineros, peones, suministradores de material, transportistas,... provenientes de Euskal Herria. Entre agosto de 1518 y agosto de 1519, por lo menos nueve carpinteros, quince calafates, tres marineros y nueve peones vascos desarrollan su actividad en la puesta a punto de las naos. No consta en la documentación que Tolosa desarrollase actividad alguna en estos trabajos a orillas del Guadalquivir.

Para Pedro de Tolosa también serían familiares las cinco naos de la expedición, a una de las cuales, la Victoria, quedaría asociado su nombre para siempre. La Victoria era una embarcación de 85 toneles de arqueo⁶, equivalentes a 102 toneladas, que fue comprada en Cádiz a Domingo de Apallua de Ondarroa. La compra la realizó, en septiembre de 1518, Juan de Aranda, factor de la Casa de la Contratación de Sevilla, aunque no sin discrepancias entre compradores y vendedores. El 17 de septiembre de 1518, Domingo de Apallua, de Ondarroa, otorgó una carta de poder a favor de su hijo Pedro de Arismendy, ante el escribano sevillano Bernal Gonzales de Vallesillo, en el que afirmaba que su nao Santa María (rebautizada Victoria) había sido vendida en contra de su voluntad y apoderaba a su hijo para que reclamase y cobrase a los oficiales de la Casa de la Contratación la cantidad de dinero correspondiente a su valor⁷. El 23 de septiembre, ambos propietarios declararon ante el mismo escribano que su nao había sido embargada para la armada de Magallanes por 800 ducados (300.000 mrs)⁸.

(6) Arqueo: capacidad de carga

(7) ALBERDI LONBIDE, Xabier, ETXEZARRAGA ORTUONDO, Iosu. *La nao Victoria, exponente de la tecnología naval vasca que hizo posible la primera circunnavegación de la tierra (1518-1522)*. En prensa, p. 4; GIL, Juan, *El exilio portugués en Sevilla. De los Braganza a Magallanes*, Sevilla: Fundación Cajasol, 2009, p. 275; AGIRRE ARAMAIO, Fernando. *Nao Victoria*. Ondarroa: Revista Hondarroa, 2014, nov., pp. 1-17.

(8) ALBERDI LONBIDE, Xabier, ETXEZARRAGA ORTUONDO, Iosu, *La nao Victoria, Ibidem*.

Fernández Vial realiza una aproximación a la Victoria e indica que sería una nao mercante, de madera (roble, pino, encina), cobre, bronce, plomo y lona de cáñamo. Estima que su eslora (longitud) en cubierta principal era de 21,40 m, la eslora total de 25,90 m y la manga (anchura) máxima de 6,6 m. Indica que su velocidad media era de 3-4 nudos (6-7 km/h), su capacidad de carga era de 102 toneladas, su peso total era de 190 toneladas (desplazamiento) y tenía 286 m² de velas⁹.

3. Los expedicionarios de la nao Victoria

La expedición de Magallanes-Elcano partió de Sevilla con unos 243 expedicionarios. La comunidad o país que más expedicionarios aportó fue Andalucía (73), seguida del País Vasco (31), italianos (27) y portugueses (24). De los vascos, 22 eran vizcaínos y 9 guipuzcoanos.

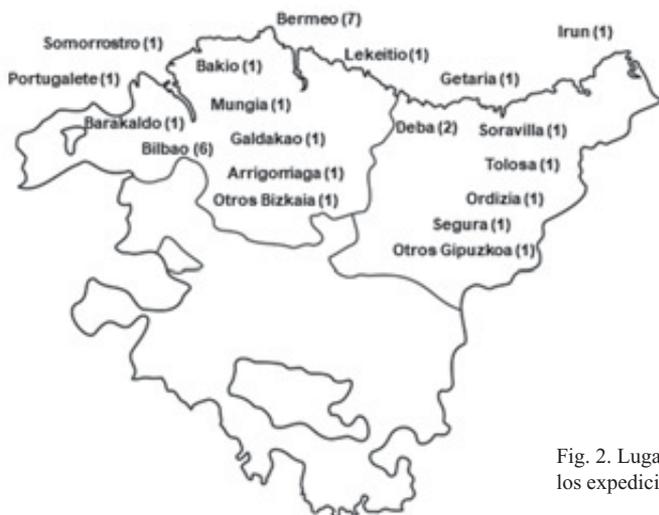


Fig. 2. Lugar de procedencia de los expedicionarios vascos.

(9) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio, FERNÁNDEZ MORENTE, Guadalupe. *La primera vuelta al mundo. La nao Victoria*. Sevilla: Muñoz Moya, 2001, plano n.º 1 nao Victoria, (junto a), p. 288.

Los treinta y un vascos de la expedición se concentraban mayoritariamente en tres naos. En la San Antonio iban catorce, en la Concepción nueve y en la Victoria seis. En la nao capitana, la Trinidad, y en la Santiago, solo había uno¹⁰.

En la Concepción donde la presencia vasca es más compacta. El maestre es Juan Sebastián Elcano de Getaria y el contra maestre Juan de Acurio de Bermeo. Junto a ellos se encuentran el marinero Juan de Aguirre, cuñado de Acurio, dos grumetes, Martín de Insaurraga y Pedro de Muguertegui, un paje, Pedro de Chindarza y un calafate Antón de Basozabal, todos ellos de Bermeo. Hay además un carpintero de Deba, Domingo de Yarza, y un marinero de Soravilla (Andoain, Gipuzkoa), Lorenzo de Iruña. No cabe duda que detrás de esta situación estaba la mano de Elcano y la de Acurio que trataban de rodearse de gente de su confianza.

En la nao San Antonio, la mayor de las cinco embarcaciones, embarcan once vizcaínos y tres guipuzcoanos. Cuatro eran marineros, tres grumetes, dos calafates, el carpintero, el maestre, el despensero, el barbero y un hombre de armas. Tampoco sería ajena a esta realidad el deseo del maestre de la nao, el guipuzcoano Juan de Elorriaga, de contar con gente próxima. En la Trinidad embarca Domingo de Barrutia, marinero de Lekeitio, y en la Santiago, Martín Barrena, sobresaliente¹¹, de Ordizia.

La Victoria partió de Sevilla con 47 expedicionarios a bordo. De ellos, once eran marineros, diez grumetes, dos pajes, ocho sobresalientes, cuatro hombres de armas, además del capitán, maestre, piloto, contra maestre, escribano, contador, carpintero, calafate, despensero, tonelero y dos herreros. Seis eran vascos. De ellos, cuatro grumetes, Juan de Arratia de Bilbao, Ochote de Erandio de Bilbao, Juan de Sanfelices de Somorrostro y el propio Pedro de Tolosa; un paje, Juan de Zubileta de Barakaldo, y el sexto era Martín de Garate, carpintero de Deba.

(10) En la expedición provenían del País Vasco dos maestros, un contra maestre, siete marineros, nueve grumetes, dos pajes, tres carpinteros, tres calafates, un despensero, un sanitario, un hombre de armas y un sobresaliente.

(11) Los sobresalientes eran gente de armas, criados y personas de confianza de los capitanes.

4. Los grumetes

Pedro de Tolosa pertenecía al grupo de los grumetes, que eran aprendices, habitualmente de entre 17 y 20 años, que estaban a las órdenes de marineros y oficiales. Se encargaban de trepar a las vergas y recoger las velas, remar en los bateles, cargar y descargar las mercancías, bastimentos, leña y agua, o apagar el fuego. Al llegar a los veinte años el grumete recibía un documento firmado por los oficiales del barco que lo acreditaba como marinero. Si no sufría ningún accidente y no ascendía, podía acabar su labor profesional unos veinte años después.

Los grumetes cobraban 800 maravedís¹² al mes, cuatrocientos menos que los marineros. Recibieron cuatro meses adelantados, 3.200 maravedís. Al partir la expedición consta un pago a Tolosa de 735 maravedís, a cuenta del sueldo de los cuatro meses adelantados. Se indica que sobraron 2.475 mrs que valía la ropa del dicho Pedro Maldonado, el grumete que no se presentó y al que sustituyó Tolosa¹³.

5. El viaje

Tras la partida se agudizan los enfrentamientos existentes entre Magallanes y los capitanes castellanos, entre ellos Luis de Mendoza, capitán de la Victoria. El primer conflicto grave se produce en la costa de Guinea, cuando Juan de Cartagena, capitán de la San Antonio y contador de la armada, y Magallanes se reúnen para analizar la situación del maestro de la Victoria, Antonio Salomón, siciliano, acusado de haber mantenido relaciones sexuales con un grumete de la Victoria, compañero de Pedro de Tolosa, Antonio Baresa (Antonio Genovés). En el transcurso de la reunión Magallanes detiene a Cartagena por insubordinación confinándolo en la Concepción, como relata el propio Elcano.

Este hecho nos acerca a una realidad, que Pedro de Tolosa vive muy de cerca, que se daba en las tripulaciones de estas expediciones, las relaciones sexuales, que estaban severamente castigadas aunque en muchos casos no se aplicaban los castigos. En este caso el maestro fue condenado a muerte,

(12) Un maravedí (mrs) equivalía a poco más que un euro actual.

(13) *Relación de expedicionarios, su cargo y sueldo (VIII-1519)*. En: *Colección Documentos V Centenario, Iniciativa Ciudadana Sevilla 2019-2022*, doc. 02, p. 30.
[http://sevilla.2019-2022.org/publicaciones/#colecci-n--documentos-para-el-v-centenario-](http://sevilla.2019-2022.org/publicaciones/#colecci-n--documentos-para-el-v-centenario)

sentencia que se ejecutó el 20 de diciembre de 1520 en Santa Lucía (Río de Janeiro). Poco después el grumete Antonio Baresa se ahogó o le tiraron al mar.

En el Puerto de San Julián (en la Patagonia argentina), el 1 de mayo de 1520, se produce el segundo acto y más grave del enfrentamiento entre Magallanes y los capitanes castellanos, un motín, que es severamente castigado por Magallanes y que acaba con la vida de los tres capitanes amotinados. Cuarenta expedicionarios más son condenados a muerte, entre ellos Elcano, pero son perdonados porque Magallanes no podía prescindir de tantos hombres. Sin embargo, sufren diversas penas. Elcano es degradado a marinero y casi con toda seguridad se le traslada de la Concepción a la Victoria donde continuará como marinero, con Pedro de Tolosa, hasta la muerte de Magallanes en Filipinas en abril de 1521 en que es rehabilitado.

Tras la invernada en San Julián, la expedición sigue adelante y el 21 de octubre descubren el estrecho de Magallanes pasando al Pacífico. En este momento ya quedan solo tres embarcaciones, la Trinidad, la Victoria y la Concepción. La Santiago había naufragado en el río de Santa Cruz, en la Patagonia argentina, y la San Antonio ha desertado en el estrecho de Magallanes, regresando a Sevilla.

La travesía del océano Pacífico, que dura tres meses y veinte días sin tocar tierra, es una prueba difícil por el hambre, la sed y el escorbuto. Es de destacar el hecho que quince de los diecinueve expedicionarios que fallecen de escorbuto eran tripulantes de la Victoria, tres de la Trinidad y uno de la Concepción. Probablemente este hecho tendría algo que ver con un menor aprovisionamiento de alimentos frescos en la Victoria en las últimas tierras que tocaron. Y así Pedro ve morir a la tercera parte de la tripulación de la Victoria y caer enfermos a otros muchos.

El seis de marzo de 1521 acaba la travesía del Pacífico al llegar la expedición a la isla de Guam, la más grande de las Marianas, que llamaron islas de los Ladrones por los robos producidos por los indígenas. Diez días después la expedición llega a las Filipinas y comienza la recuperación de los enfermos de escorbuto, que es rápida.

En Cebú (Islas Filipinas), el destino de Pedro de Tolosa da un importante vuelco al fallecer de enfermedad, el 10 de abril de 1521, el despensero de la Victoria, Juan de Aroche, de Huelva. El tolosarra pasa a convertirse en despensero de la nao Victoria. Es un hecho inusual que un grumete pasara a convertirse directamente en despensero, lo que denotaría sus capacidades. Con el nombramiento, su sueldo debería haber subido de los 800 mrs de un grumete a los 1.200 de un despensero, pero en la liquidación del sueldo al volver a

Sevilla se le paga toda la expedición como grumete, aunque no ocurre así con las quintaladas que cobra como despensero¹⁴.

El despensero pertenecía al rango de suboficiales, junto al contraestre y el alguacil. Era el responsable de los víveres y del agua y el único que tenía llaves de la escotilla. Todo lo relacionado con el control de los alimentos tenía una gran importancia para la expedición y estaba recogido en las instrucciones que el rey dio a Magallanes el 8 de mayo de 1519. En la instrucción 73 se indica que el despensero es el encargado de llevar el registro de los alimentos y repartirlos. En la instrucción 36 se especifica que las raciones se deben distribuir cada dos días, el bizcocho o galleta (pan duro) por peso y el vino por medida.

Una vez distribuida la comida por el despensero se calentaba en el fogón construido con ladrillos refractarios sobre un lecho de arena. Los tripulantes cocinaban por turnos o pagaban a los grumetes para que cocinaran por ellos. Comían en cuadrillas, según afinidades o paisanaje, reunidos en ranchos delimitados por sus cajas o cofres. Los oficiales superiores comían aparte y disponían de alimentos de mayor calidad. Pedro de Tolosa, tras su nombramiento como despensero, comería en la mesa de los suboficiales, presidida por el contraestre que, durante la segunda mitad de la travesía fue Juan de Acurio.

Con mal tiempo el fogón se mantenía apagado, así como durante las horas de oscuridad, de tal modo que en numerosas ocasiones la comida se tomaba fría. La ración diaria se repartía en tres comidas: vino y bizcocho (galleta) en el desayuno, la comida principal en el almuerzo y la cena antes de anochecer. Los alimentos frescos, como verduras y frutas, se consumían los primeros días aunque en poca cantidad, pero pasado este tiempo desaparecían durante semanas de la dieta. Si



Fig. 3. Fogón donde se cocinaban los alimentos
(Centro de Visitantes Fábrica de Hielo,
Sanlúcar de Barrameda).

(14) AGI, Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 12.

la travesía se alargaba en exceso comenzaban a aparecer los primeros síntomas de escorbuto.

La dieta tenía dos alimentos fundamentales, el bizcocho y el vino. El bizcocho, o galleta, consistía en unas tortas duras de harina de trigo, duras, cocidas dos veces y sin levadura que duraban largo tiempo, por lo que eran un alimento básico dentro de los buques. Ahora bien, a veces estaba tan duro que sólo los más jóvenes podían comerlo.

El vino constituía un importante aporte calórico en el rancho diario, era un sustituto imprescindible del agua, cuando ésta escaseaba o se volvería putrefacta, y el único capaz de hacer olvidar al hombre de mar o al pasajero la dureza de la vida a bordo de un barco. El marinero debía recibir un litro de vino al día, dos de agua y algo más de medio kilo (575 gramos) de bizcocho. A la dieta se añadía una cantidad previamente determinada de carne y pescado, habas, garbanzos, arroz, así como queso y, en contadas ocasiones, carne fresca. Cada mes correspondía un litro de aceite y algo más de medio litro de vinagre por persona.

En la expedición hubo dos despenseros vascos, Juan Ortiz de Gopegui, de la San Antonio, y Pedro de Tolosa, que inició el viaje como grumete de la Victoria como hemos visto. Pocos días después de ser nombrado despensero Pedro de Tolosa, muere Magallanes en un enfrentamiento con los indígenas. Tras ello y la quema de la Concepción, el dos de mayo de 1521, por falta de hombres para su manejo, Elcano es nombrado maestre y, cuatro meses después, en septiembre de 1521, capitán de la Victoria.

Elcano impone un nuevo rumbo a la expedición y las dos naos que quedan, la Victoria y la Trinidad, llegan a la isla de Tidore, una de las Molucas, en la actual República de Indonesia, el 8 de noviembre. En las declaraciones que realizó el 23 de mayo de 1524 en la Junta de Badajoz para dilucidar si las Molucas correspondían a Portugal o a España, Tolosa declaró que el rey de Tidore había hablado con los capitanes y otra gente de la armada, pero que él no estuvo presente en las conversaciones¹⁵. También indica que fue testigo de la llegada de otros reyes de las islas del Maluco, de cómo hablaron con los capitanes de la armada, y cómo les oyó decir a éstos y a otra gente

(15) *Testimonio del interrogatorio, información y diligencias que se otorgaron en Badajoz por los apoderados de los Reyes de España y Portugal, sobre la posesión del Maluco. (Arch. de Ind., Patronato, 1-2, 1/15-15), 23 de mayo de 1524. En: MEDINA, José Toribio, Colección de documentos inéditos para la Historia de Chile desde el Viaje de Magallanes hasta la batalla de Maipo (1518-1818). Santiago de Chile: Imprenta Ercilla, 1888, tomo II, pp. 83-84.*

de la armada que los reyes de las islas habían prestado obediencia al rey de Castilla¹⁶.

A lo largo de noviembre y diciembre cargan el clavo. Los días 5 y 6 de diciembre los indígenas ofrecen clavo muy barato y todos los marineros lo adquieren dando a cambio incluso sus capas, zapatos, camisas y otras ropas¹⁷. Pedro de Tolosa participó en el intercambio. Finalmente parten el 18 de diciembre. Nada más salir, ven que la Trinidad hace agua y se tiene que quedar para arreglar la avería. Entonces se toma una decisión que no se había contemplado hasta entonces: la Victoria partirá inmediatamente con Elcano hacia el oeste aprovechando el monzón del invierno, y la Trinidad, tras ser reparada, partirá cuatro meses después hacia el este, hacia América. Se da la posibilidad a los tripulantes de elegir quedarse en la Trinidad o partir en la Victoria. De los doce vascos que quedan, nueve embarcan en la Victoria, con Elcano y tres se quedan en la Trinidad¹⁸. Pedro de Tolosa lo hace con Elcano.

El 21 de diciembre de 1521, día de Santo Tomás, la Victoria parte de Tidore para Sanlúcar con 25.000 kg de clavo. Tras una tempestad recalán en la isla de Mallua para realizar las últimas reparaciones y el 13 de febrero salen de Timor penetrando en el Indico. La travesía desde Timor hasta Cabo Verde, durante más de cinco meses sin escalas por el Indico sur y el Atlántico africano, constituye una de las mayores hazañas náuticas de todos los tiempos. Y a esto hay que añadir la mala situación de la Victoria, como el propio Juan Sebastián señala, “*estando (la nao) en tal estado, por causa de la broma, que solo Dios lo sabe*”¹⁹

Con vientos contrarios y temporales, en un mar en que no pueden tomar tierra por la falta de islas o por sus circunstancias orográficas, aparece el escorbuto que acaba con quince expedicionarios europeos de los 47 que habían partido y siete indígenas, una situación que Pedro de Tolosa ya había vivido en el Pacífico. Afortunadamente el grumete tolosarra una vez más

(16) *Ibidem*, p. 85.

(17) PIGAFETTA, Antonio. *El primer viaje en torno al globo*. En: Elcano, Juan Sebastian y otros. *La primera vuelta al mundo*, Madrid: Miraguano, 2012, p. 297.

(18) Embarcan en la Victoria: Juan Sebastián Elcano, Juan de Acurio, Juan de Zubileta, Juan de Arratia, Pedro de Tolosa, Pedro de Chindarza, Lorenzo de Iruña, Juan de Sanfelices y Martín de Insaurreaga (estos tres últimos fallecerán antes de llegar a Sevilla). En la Trinidad quedan Juan de Aguirre, Domingo de Yarza y Anton de Basozabal (los tres fallecerán)

(19) *Carta de Juan Sebastián Elcano al Emperador, dándole breve relación de su viaje en la armada de Magallanes y de su regreso en la nao Victoria*. En: ELCANO, Juan Sebastián y otros. *La primera vuelta al mundo*, Madrid: Miraguano, 2012, p. 11.

sobrevive. Sin embargo, la tremenda mortandad hace que cada vez sea más difícil llevar adelante la nao. Elcano lo relata con dramatismo:

“Y así, con grandísimo trabajo de la bomba, que de día e de noche no hacíamos otra cosa que echar fuera el agua, estando tan extenuados como ningún hombre lo ha estado...”.

El día 19 de mayo, tras una tremenda tempestad que les rompe el mástil y la verga del trinquete, doblan por fin el cabo de Buena Esperanza, iniciando la remontada del Atlántico. Ya solo quedan 32 expedicionarios, número insuficiente para conducir la nao y no tienen víveres ni alimentos frescos. Por ello, cuando se acercan a Cabo Verde, deciden ir a tierra, aunque saben el riesgo que corren porque los portugueses les están persiguiendo por considerar que las Molucas les pertenecen y solo ellos tienen derecho a obtener las especias de estas islas.

En Cabo Verde los expedicionarios desembarcan en dos ocasiones, contando a los portugueses que vienen de América, y cargan la *txalupa* de víveres, fundamentalmente arroz. Pero a la tercera, el 14 de julio, al desembarcar trece hombres, entre ellos Pedro de Tolosa, los portugueses descubren que vienen de las Molucas y les hacen prisioneros. Elcano logra escapar con los 20 tripulantes restantes.

Sobre lo que sucede entonces hay dos versiones. La primera proviene de la liquidación del sueldo, en que se indica que Pedro de Tolosa permaneció preso en Cabo Verde 37 días, quedando libre para el 20 de agosto²⁰. La segunda señala que el 10 de octubre estaban los trece expedicionarios presos en la cárcel de Lisboa. En esta fecha llega a Sevilla una carta de los expedicionarios retenidos en Cabo Verde, enviada desde Lisboa a los oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla y traída por Alvaro López, en la que indican que están presos en Lisboa. Esto lo sabemos ya que consta un gasto contabilizado de un ducado de oro (375 maravedís) por el porte de esta carta²¹.

En cualquier caso al llegar Elcano a Sanlúcar escribe su carta al rey Carlos I en la que le indica que trece expedicionarios han quedado presos en Cabo Verde y que escriba al rey de Portugal solicitando su liberación²². Son

(20) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 12.

(21) *Regreso de la nao Victoria, agasajo y clavo (IX a XI - 1522)*. En: *Colección Documentos V Centenario*, op. cit., doc. 13, p. 7.

(22) *Carta de Juan Sebastián Elcano al Emperador*, op. cit. En: ELCANO, Juan Sebastián y otros. Op. cit., pp. 11-12.

las gestiones realizadas por el rey las que permiten su liberación y regreso a Sevilla cinco meses después.

El 23 de abril de 1523 sabemos con seguridad que ya estaban en Sevilla porque esa fecha Pedro de Tolosa declara a favor de Simón de Burgos, sobresaliente de la Victoria, en el juicio que se celebra contra él, con la acusación de haber entregado a los españoles en Cabo Verde al gobernador portugués.

6. Liquidación del sueldo

Al regresar a Sevilla se realiza a Pedro de Tolosa la liquidación del sueldo. Los expedicionarios tenían derecho a dos tipos de remuneración: el sueldo propiamente dicho y las quintaladas. En el caso de los grumetes el sueldo mensual era de 800 mrs, que se multiplicaba por los meses de servicio, en el caso de Tolosa de tres años y veintiocho días (total: 29.528 mrs). A ello había que descontar los cuatro meses de adelanto que se le entregaron a la partida en Sevilla (3.200 mrs). Es decir, se le debían 26.328 mrs²³. Ya hemos indicado anteriormente que el sueldo que se pagó todo el viaje fue el de grumete, a pesar que desde abril de 1521 estuvo como despensero, por lo que le deberían haber correspondido 1.200 mrs mensuales.

Los expedicionarios obtuvieron un beneficio adicional con el derecho de “quintalada”. Esta era una forma de remuneración por la que cada tripulante disponía de un espacio en el navío en el que podían llevar mercancías para ser intercambiadas, por especias por ejemplo, que traían en estos mismos espacios. Estas mercancías no tenían que pagar el flete, aunque sí un impuesto del 5 % (“una cuarta e veintena”) al rey.

Estas quintaladas constituyeron una parte muy importante de la remuneración de los tripulantes en las grandes expediciones al Pacífico. En las instrucciones que Carlos I dio a Magallanes se especificaba la cantidad que cada expedicionario podía traer dependiendo de su categoría profesional. A un capitán le correspondían 40 quintaladas, a un maestre 14, a un contra maestre 10, a los despenseros 3, a los carpinteros y calafates 2,5, a los marineros 2, a grumetes 1,5 y pajes 3 arrobas²⁴. Elcano a su vuelta cobró 114.707 marave-

(23) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 12.

(24) *Instrucción que dio el Rey a Magallanes y a Falero para el viaje al descubrimiento de las islas del Maluco*. (Arch de Ind. en Sevilla, papeles del Maluco, leg. 1º de 1529 a 1547), 8 de mayo de 1519. En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín. *Colección de los Viajes y Descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del s. XV. Tomo IV. Expediciones al Maluco: viaje de Magallanes y de Elcano*, Madrid: Imprenta Nacional, 1837 pp. 150-152.

dís de la liquidación del sueldo como maestro y capitán y 508.720 maravedís de quintaladas²⁵. En la liquidación del sueldo realizada al guipuzcoano Pedro de Tolosa en 1523 se indica que tuvo ventaja en la quintalada por haber sido despensero, siendo de tres quintales y 23 libras de clavo (148,6 kg)²⁶. Entre sueldo y quintaladas recibió 78.134 mrs²⁷. Todo ello se resume de la siguiente manera,

*“Pedro de Tolosa. que fué en la nao Vitoria e por grumete v en sueldo de grumete, el cual después fue puesto por despensero: cuéntasele el sueldo de la mesma manera que de acá fue y lleva la ventaja del servicio de despensero en la quintalada: sirvió tres años e veinte e ocho días”*²⁸.

Los restantes vascos que llegaron cobraron cantidades con arreglo a su sueldo y a las quintaladas. Juan de Acurio, contra maestre, recibió 231.223 mrs²⁹; Juan de Arratia, grumete, 64.521 mrs³⁰; Juan de Zubileta, paje, 38.756 mrs³¹ y Pedro de Chindarza, paje, 22.286 mrs³².

Tolosa aparece en varios documentos en relación a su sueldo. El 7 de marzo de 1523 dio una carta de pago de 26.328 mrs, lo que indica que esta cantidad la cobró él mismo³³. Aparece en las libranzas dadas por Cristóbal de Haro entre marzo y junio de 1523 por las mercaderías que le dejaron para la venta los expedicionarios que regresaron³⁴. También consta en un pago realizado en 1523 en la liquidación de sueldo³⁵.

(25) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit., p. 277.

(26) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 12.

(27) *Ibidem*.

(28) *Relación del sueldo que se debe al capitán y oficiales y compañía, de la nao Vitoria y Concepción, que se deshizo, y Santiago, que se perdió*. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., p. 209.

(29) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 9.

(30) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 25.

(31) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 28.

(32) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 29.

(33) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 29.

(34) *Libranzas dadas*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo V*, op. cit., p. 337.

(35) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 181.

7. Últimas referencias

Las últimas referencias documentales que tenemos de Pedro de Tolosa corresponden a su participación en la Junta de Badajoz el 23 de mayo de 1524 en el debate entre Portugal y España para determinar a quién correspondían las Molucas. En ella intervinieron cinco de los seis vascos que dieron la vuelta al mundo, cuatro de ellos con la Victoria y Tolosa que llegó posteriormente a Sevilla³⁶. El único que no aparece en estas declaraciones es el paje de Bermeo, Pedro de Chindarza. Tolosa testificó, junto a Acurio, Arratia y Zubileta, para probar el derecho de Castilla para la posesión del Maluco

En dicha declaración, que no firmó por no saber hacerlo, señaló haber conocido muchas veces al rey Carlos I, por lo que parece que fue recibido por el emperador en varias ocasiones.

“El dicho Pedro de Tolosa, natural de Tolosa (...) dijo que conoce al Emperador é rey de Castilla Don Carlos, nuestro señor, porque lo ha visto muchas veces, é que á los católicos reyes Don Fernando é Isabel, que santa gloria hayan, no los conoció pero que los oyó decir é nombrar por reyes de Castilla”³⁷.

8. Conclusiones

Una gran parte de las publicaciones que hacen referencia a la primera circunnavegación está centrada en las figuras de Magallanes y de Elcano. De alguna forma, los demás expedicionarios permanecen en la penumbra. Y sin embargo fue el esfuerzo de todos lo que permitió que la nao Victoria diera la vuelta al mundo. Pedro de Tolosa fue uno de ellos. Como grumete primero y como despensero después, y siempre en la nao Victoria, vive en primera persona las tremendas vicisitudes que tuvieron que sufrir los expedicionarios.

Este trabajo describe algunos aspectos de lo que conocemos en la actualidad sobre Pedro de Tolosa, durante el período de cinco años comprendido entre su enrolamiento en la expedición en 1519 y la declaración de Badajoz en 1524, dos años después de su vuelta. Además quiere constituir un punto de arranque de futuros estudios que ahonden no solo en la participación de Pedro de Tolosa en la expedición, sino también en su vida previa y posterior a la primera vuelta al mundo.

(36) *Testimonio del interrogatorio*, op. cit. En: MEDINA José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo II*, op. cit., pp. 1-92.

(37) *Ibidem*, p. 82